

Energética XXI Mayo 2004

Power Gen, un paso hacia la sostenibilidad

Nuestro país se sitúa en el pelotón de cabeza europeo en el desarrollo de las energías renovables, especialmente de la eólica, pero sobre todo cabe destacar su amplio potencial, muy superior al de la mayor parte de nuestros vecinos del viejo continente. Contamos con el recurso eólico necesario, con suficientes cauces para la explotación hidroeléctrica con minicentrales respetuosas con el medio ambiente, con un gran número de horas de insolación y una gran extensión de territorio para el aprovechamiento de la biomasa.

Por todos estos motivos, Barcelona se convierte en una ciudad clave para acoger Power Gen Europe 2004, cita en la que APPA colabora activamente. No en vano, España es un referente primordial, por ejemplo, en cuanto al desarrollo de energía eólica y construcción de placas fotovoltaicas se refiere.

España ha sido pionero a la hora de incorporar a su legislación el objetivo del doce por ciento de energías renovables para el 2010, definido en el Libro Blanco de la Energía. La disposición transitoria decimocuarta de la Ley del Sector Eléctrico de 1997 adoptaba este objetivo como propio de la normativa española y fruto de ese compromiso se elaboró el Plan de Fomento de las Energías Renovables.

Desde la Asociación de Productores de Energías Renovables siempre hemos mantenido que este Plan suponía un primer plazo de desarrollo mínimo de las renovables, en los objetivos fijados para cada tecnología, para hacer realidad ese objetivo general europeo que es conseguir que del consumo de energía primara el doce por ciento provenga de fuentes de energía limpias y autóctonas en 2010. Para lograrlo y dado el brutal aumento de la demanda energética —especialmente de la eléctrica— en nuestro país, en 2002 el Gobierno tuvo que revisar al alza los objetivos adjudicados a cada una de las tecnologías.

Actualmente sólo la energía eólica, en la que España figura en segundo lugar en el ranking europeo en cuanto a capacidad instalada con 6.202 MW, tiene una tendencia de crecimiento que puede lograr el cumplimiento de los objetivos, siempre y cuando en los próximos años se tomen las medidas oportunas para algunos problemas actuales como la conexión a red o las autorizaciones administrativas.

En lo que se refiere al resto de las tecnologías nuestra valoración es bastante pesimista: sólo un cambio de 180 grados en la tendencia actual, favorecido por nuevas medidas contundentes, haría posible un cumplimiento del Plan de Fomento.

La biomasa, para cuyo desarrollo España cuenta con un gran potencial energético dada su gran extensión de territorio, hay que augurar desgraciadamente un incumplimiento flagrante. La mayor parte de las instalaciones que se han inaugurado son deficitarias o han contando con subvenciones y desde APPA reclamamos una mayor retribución del KWh producido con esta tecnología y una coordinación mayor de las políticas de distintos departamentos que influyen en esta actividad.

Desde los cultivos energéticos, hasta la valorización de los residuos forestales, o el tratamiento del alperujo y de la poda del olivar, dos actividades muy desarrolladas en nuestro país, que pueden jugar un papel fundamental en la consolidación de esta tecnología, en cuyo desarrollo las comunidades autónomas tienen una importante labor que cumplir.

Respecto a la minihidráulica, que fue la primera de las tecnologías renovables en tener un desarrollo satisfactorio, se encuentra prácticamente paralizada desde hace cinco o seis años con un crecimiento anual mínimo. Los proyectos se congelan en los trámites administrativos especialmente por cuestiones medioambientales, cuando según el estudio Impactos Ambientales de la Generación Eléctrica (IDAE 1999) es la tecnología más limpia y que menos cantidad de CO2 emite a la atmósfera.

Pese a la medida recientemente adoptada en el nuevo Real Decreto de Metodología de Retribución del Régimen Especial 436/2004 de subir hasta 100 KW el límite que ahora estaba en 5 KW para las instalaciones susceptibles de cobrar la prima más elevada, la fotovoltaica continúa lejos de cumplir las metas propuestas, puesto que el retraso es más que preocupante. España, uno de los países europeos con mayor número de horas de insolación, ha tardado en tomar medidas más decididas como la recientemente adoptada.

En cualquier caso, una política más decidida por parte de las distintas administraciones —estatales, autonómicas y locales— puede invertir la tendencia actual ya que cuenta con recurso suficiente y un sector muy bien preparado tecnológicamente para afrontar este reto de dotarnos cada vez más de una energía limpia y autóctona.

Esperemos que durante Power Gen el diálogo entre los diferentes sectores energético aúne posturas y haga posible avanzar a la sociedad en un desarrollo sostenible.